

La sequía eleva hasta un 5% el riesgo de mortalidad en el interior de Galicia

Las bajas precipitaciones incrementan los daños de la polución y el calor sobre la población de más edad y aumenta el peligro de fallecer por causas respiratorias o circulatorias, según una investigación



Dos mujeres se protegen del calor con un paraguas en Ourense en julio de 2020. // Brais Lorenzo

DANIEL DOMÍNGUEZ ■ Santiago

El cambio climático amenaza el litoral gallego, con subidas de nivel que potencien la erosión hasta el punto de poder “comerse” tres metros de costa en dos décadas, y los bosques, con la predicción de que se generarán más olas de calor extremas que favorecerán los incendios forestales. Pero también la propia salud de los ciudadanos está en peligro. Los eventos de sequía incrementan hasta un 5,4% el riesgo de mortalidad por problemas respiratorios o circulatorios, especialmente en las capas de población de mayor edad y en el interior de Galicia, donde uno de cada cuatro ciudadanos supera los 65 años y el porcentaje irá a más, sobre todo en Lugo y Ourense. Es Pontevedra la única provincia donde no se han hallado pruebas de ese riesgo.

Una investigación científica realizada dentro de la Universidade de Vigo ha servido para intensificar la señal roja de alarma ante las consecuencias generadas por el cambio climático. El estudio *Efectos de la sequía en la mortalidad diaria en la Península Ibérica: riesgos y vulnerabilidad*, de la investigadora Coral Salvador, arroja luz sobre un problema difícil de abordar porque “la sequía es un fenómeno natural muy complejo difícil de cuantificar”.

A partir de dos indicadores como son el índice de precipitación estandarizada (SPI) y el de precipitación evapotranspiración estandarizada (SPEI), Salvador traza en su tesis del año pasado una relación entre los períodos de sequía (con menos precipitaciones que la media histórica) y los datos de riesgo mortalidad vinculados a problemas respiratorios o circulatorios desde 1983 a 2016.

“De forma resumida, la sequía tuvo mayor influencia en la mortalidad diaria en las provincias de interior (observándose efecto significativo en las diferentes causas de mortalidad analizadas para sequías me-

didadas tanto a corto, medio, y largo plazo) con respecto a las costeras (efecto significativo en A Coruña en la mortalidad por causas circulatorias asociadas a condiciones de sequía medidas a más largo plazo). En

Lugo (provincia más afectada por sequía) y Ourense, el riesgo de mortalidad se relacionó principalmente a sequías medidas a escalas temporales más cortas, mientras que en A Coruña se relacionó a sequías más

prolongadas, y con un menor impacto”, expone Salvador a este diario.

Su estudio se basa en diversos escenarios (sequías a corto, medio y largo plazo) y modelos estadísticos de evolución en función de ni-

CORAL SALVADOR GIMENO ■ Investigadora de la Universidade de Vigo

“El cambio climático puede ser una amenaza para nuestra salud”

D. DOMÍNGUEZ ■ Santiago

Coral Salvador trabaja como investigadora postdoctoral en el grupo Environmental Physics de la UVigo y realizará una estancia de dos años en el Instituto de Medicina Social y Preventiva en la Universidad de Berna para centrarse en investigar las implicaciones de las condiciones socioeconómicas en la reacción ante fenómenos extremos y efectos sobre la salud.

—El cambio climático amenaza con multiplicar los fenómenos extremos tanto de calor y sequía como de lluvias torrenciales. ¿Supone entonces una amenaza real para la salud de la población?

—Se espera que el cambio climático incremente los fenómenos climáticos extremos en varias partes del mundo, amenazando la salud y los medios de vida de la población a nivel global. Particularmente, la sequía es un problema de gran relevancia en la Península Ibérica, donde se ha observado un incremento en la severidad de la sequía en los últimos años y se espera un aumento en frecuencia y severidad de este fenómeno a lo largo del siglo XXI. Considerando los hallazgos obtenidos en los estudios retrospectivos integrados en mi tesis doctoral que indicaron un impacto significativo de la sequía en la mortalidad, el cambio climático

podría suponer una amenaza para la salud de la población, especialmente en los grupos de la población más vulnerables, si no se toman las medidas adecuadas.

—¿Es una paradoja el peligro de la sequía en Galicia?

—No, dado que la sequía es un fenómeno complejo y progresivo que puede afectar a la salud de la población a través de diferentes vías. En este aspecto se ha descrito que este fenómeno no sólo impacta en la salud a través de la reducción en la cantidad del agua, dado que los eventos de sequía también se han asociado con la reducción en la calidad del agua (química y microbiológica, a través del establecimiento de condiciones de agua estancada que favorece la proliferación de microorganismos), pueden intensificar las olas de calor, disminuir la calidad del aire a través de mayor riesgo de eventos de polvo y de incendios forestales e incrementar el riesgo de inseguridad alimentaria, todo ello con importantes implicaciones en la salud (mayor riesgo de morbilidad y mor-



talidad). Además, la sequía se ha asociado con efectos en la agricultura y pérdidas económicas importantes, así como un mayor riesgo de afecciones en la salud mental incluyendo estrés, ansiedad, y depresión, especialmente entre trabajadores agrícolas. Es destacable incluir que resultados obtenidos en mi tesis doctoral indicaron que el efecto de la sequía en la mortalidad diaria se explicó principalmente por contaminación atmosférica y olas de calor en España y en el distrito de Lisboa, fenómenos frecuentemente asociados a eventos de sequía.

—El envejecimiento contribuye a elevar el riesgo de sufrir las consecuencias de la sequía. Galicia envejece sin que las políticas públicas puedan frenar esa deriva. ¿Estará en mayor peligro la sociedad ante los fenómenos de sequía?

—Me alegra que me hagas esta pregunta porque este asunto es muy relevante, dado que observamos que el territorio de España peninsular compuesto por las provincias con una mayor proporción de población envejecida (incluyendo provincias gallegas de Lugo y Ourense) fue don-

de se observó el mayor impacto en la mortalidad tanto por causas naturales, circulatorias, y respiratorias asociadas a sequías medidas tanto a corto como a corto-medio plazo. Además, en un estudio realizado en el distrito de Lisboa en el que pudimos hacer un análisis estratificado por grupos de edad se observó que la sequía influyó significativamente en grupos de avanzada edad (65-74 años y 75 años), siendo el grupo de mayor edad el más fuertemente afectado, mientras que en adultos de 45 a 64 años no se observó una asociación significativa entre sequía y mortalidad en ningún caso. Teniendo en cuenta tanto las proyecciones futuras de cambio climático como que se espera un rápido crecimiento de la población y una población más envejecida en el futuro, la sequía podría suponer una mayor carga en términos de salud y económica si no se adoptan medidas adecuadas. Así, sería conveniente que las políticas de salud pública y los planes de acción den especial atención a estos grupos vulnerables para poder implementar estrategias más eficaces encaminadas a reducir vulnerabilidad y riesgos y en último término fortalecer la resiliencia de la población.

de se observó el mayor impacto en la mortalidad tanto por causas naturales, circulatorias, y respiratorias asociadas a sequías medidas tanto a corto como a corto-medio plazo. Además, en un estudio realizado en el distrito de Lisboa en el que pudimos hacer un análisis estratificado por grupos de edad se observó que la sequía influyó significativamente en grupos de avanzada edad (65-74 años y 75 años), siendo el grupo de mayor edad el más fuertemente afectado, mientras que en adultos de 45 a 64 años no se observó una asociación significativa entre sequía y mortalidad en ningún caso. Teniendo en cuenta tanto las proyecciones futuras de cambio climático como que se espera un rápido crecimiento de la población y una población más envejecida en el futuro, la sequía podría suponer una mayor carga en términos de salud y económica si no se adoptan medidas adecuadas. Así, sería conveniente que las políticas de salud pública y los planes de acción den especial atención a estos grupos vulnerables para poder implementar estrategias más eficaces encaminadas a reducir vulnerabilidad y riesgos y en último término fortalecer la resiliencia de la población.

Contaminación

La sequía resulta una amenaza poliédrica para la población, al facilitar los efectos dañinos de la contaminación, reducir la calidad del agua y elevar la inseguridad alimentaria. “Resultados obtenidos en mi tesis doctoral indicaron que el efecto de la sequía en la mortalidad diaria se explicó principalmente por contaminación atmosférica y olas de calor en España y el distrito de Lisboa, fenómenos frecuentemente asociados a eventos de sequía”, resume sobre una investigación que sitúa a Galicia como una de las comunidades “más afectadas por la sequía a corto/corto-medio plazo en términos de mortalidad”, junto a Castilla y León, Extremadura, Andalucía y País Vasco.

de se observó el mayor impacto en la mortalidad tanto por causas naturales, circulatorias, y respiratorias asociadas a sequías medidas tanto a corto como a corto-medio plazo. Además, en un estudio realizado en el distrito de Lisboa en el que pudimos hacer un análisis estratificado por grupos de edad se observó que la sequía influyó significativamente en grupos de avanzada edad (65-74 años y 75 años), siendo el grupo de mayor edad el más fuertemente afectado, mientras que en adultos de 45 a 64 años no se observó una asociación significativa entre sequía y mortalidad en ningún caso. Teniendo en cuenta tanto las proyecciones futuras de cambio climático como que se espera un rápido crecimiento de la población y una población más envejecida en el futuro, la sequía podría suponer una mayor carga en términos de salud y económica si no se adoptan medidas adecuadas. Así, sería conveniente que las políticas de salud pública y los planes de acción den especial atención a estos grupos vulnerables para poder implementar estrategias más eficaces encaminadas a reducir vulnerabilidad y riesgos y en último término fortalecer la resiliencia de la población.

—¿Sería necesario introducir también criterios de actuación por género?

—La integración de la perspectiva de género en la investigación es crucial. Hemos visto que la sequía puede influir de forma diferencial en el riesgo de mortalidad entre géneros y el cambio climático puede interactuar con las desigualdades existentes, amplificándolas, afectando de forma más desproporcionada a los grupos más susceptibles.